


REVISTA NÚMERO 68

http://www.revistanumero.com/index.php?option=com_content&view=article&id=785

Usar puntuación:  / 3

Malo  Bueno

MÚSICA PARA ENALTECER EL ESPÍRITU

Por:Cristina Novoa

Exuberancia de ornamentos, lo que posibilita la producción de majestuosas obras musicales y a la vez complejiza su interpretación; contrastes sonoros que crean y reflejan estados anímicos debido al creciente interés por exaltar las emociones humanas; articulación entre lo sacro y lo profano, lo que permite que las fronteras que separan la esfera de lo divino y la de lo mundano no sean infranqueables y un prolífico repertorio son algunos aspectos que permiten caracterizar la música barroca, expresión artística que tiene entre sus elementos técnicos más característicos el uso del bajo continuo, el contrapunto y la armonía tonal y cuyo legado máspreciado para Occidente fue que de ella emergieran formas musicales como el concierto, el oratorio, la ópera y la sonata.

El denominado período "barroco" marcó un hito en el devenir musical de Europa durante los siglos XVII y XVIII. En este contexto histórico la nobleza desempeñó un papel preponderante al patrocinar una pléyade de músicos comprometidos en la configuración de un ambiente artístico que se incorporó a la cotidianidad del entorno cortesano y en el que sobresalió el virtuosismo en la ejecución instrumental.

Particularmente en Francia la exquisitez, magnificencia y solemnidad fueron cualidades que identificaron un modo particular de concebir artísticamente el mundo. En el ámbito de la creación musical, ilustres compositores como Jean Baptiste Lully, Francois Couperin, Marin Marais, Jean Marie Leclair, Jean Philippe Rameau, Marc Antoine Charpentier, Joseph Bodin Boismortier y Louis de Caix d'Hervelois, contribuyeron a la consolidación de 'lo francés', estilo que logró gran influjo en el resto de Europa, pues los artistas quisieron esculpir su propio arte e intentaron en todo momento desligarse de la fuerza y arrojo propios de la música italiana de ese entonces.

Luis XIV, Rey de Francia, el rey iluminado y mejor conocido como el 'Rey Sol' se constituyó en la personificación del poder en buena parte del siglo XVII francés. Su voluntad política atizó todas las energías

artísticas en su reinado con el objeto de proyectarlas y brindar, de esta manera, la imagen de una Francia opulenta, sensible, fina y con sonoridad propia. Para ello, el Rey acercó a su órbita a Jean Baptiste Lully, compositor de origen italiano, a quien le transfirió toda la responsabilidad de la música de su corte, además de ciertos encargos diplomáticos.

En torno a “lo francés” se dieron cita en Villa de Leyva reconocidas agrupaciones musicales colombianas y extranjeras especializadas en la investigación, estudio e interpretación del repertorio barroco. Desde el 20 hasta el 23 de abril se desarrolló en este lugar el III Encuentro de Música Antigua de Villa de Leyva, organizado por la Fundación Amigos del Silencio, y que tuvo a Francia como país invitado.

El evento contó con una jornada académica y una jornada de conciertos. Durante la primera, el público asistente tuvo la oportunidad de participar en una serie de conversatorios que permitieron una comprensión más específica tanto del repertorio como de los instrumentos que harían gala durante la actividad concertística. En la segunda parte, se presentaron los conjuntos musicales en el templo del antiguo Claustro de San Agustín, actual Instituto Alexander von Humboldt. En este escenario se presentaron cinco agrupaciones consagradas al estudio en profundidad de la música barroca. Ellas fueron: *Scordatura*, *Extempore* y *Música Ficta* de Colombia, *Amarillis* de Francia y *The Catacoustic Consort* de Estados Unidos.

SCORDATURA

La apertura del encuentro estuvo a cargo del ensamble *Scordatura* fundado en el año 2000 e integrado por Sebastián Vega, intérprete de la tiorba, Mauricio Roa, intérprete de la viola da gamba, y Francisco Castillo, intérprete de la flauta travesera barroca. *Scordatura* consagra sus energías al estudio a profundidad del repertorio gestado durante los siglos XVII y XVIII. Su programa titulado *La Flute Traversière à l'Époque de Louis XIV* contó con obras de los compositores Louis de Caix d'Hervelois y Jacques Martin Hotteterre. El recital se desarrolló con pulcritud, armonía y distinción. La flauta travesera barroca gozó de todo su protagonismo destacándose por su timbre íntimo y cantarino. Entre tanto, la viola da gamba y la tiorba como instrumentos acompañantes respaldaron con vehemencia la notable interpretación de la flauta. El repertorio ofrecido en el programa tuvo como hilo conductor el nombre *Pieces pour la flute traversiere* e incluyó dos suites de Louis de Caix d'Hervelois.

Este compositor francés vivió entre los años 1670 y 1760. Su

producción musical estuvo centrada en la concepción de obras para viola da gamba de las que se registran seis libros publicados entre los años 1708 y 1750. Su catálogo de obras ofrece también dos libros de piezas para flauta travesa publicados en 1726 y 1736, respectivamente. El primer libro constituye la fuente que da forma al programa interpretado por *Scordatura*. Este repertorio se enriquece con la *suite I* de Jacques Martin Hotteterre, compositor francés que vivió entre los años 1674 y 1763. Acunado en el seno de una familia de músicos y constructores de instrumentos, su formación musical le permitió la publicación de sus composiciones gracias al patrocinio de la realeza. De su producción musical sobresale el primer método escrito para flauta travesa que data del año 1707 y un libro de piezas para flauta publicado en 1708.

EXTEMPORE

Agrupación conformada por Andrés Murillo y Juan Pablo Murillo, intérpretes del violín barroco; Gabriel Guzmán, intérprete del violonchelo barroco y Roberto Rubio, intérprete del clavecín. Desde su conformación en el 2003 *Extempore* se ha interesado en el estudio de obras concebidas entre los siglos XVII y XVIII. Desde entonces, sus integrantes se han dedicado a explorar y perfeccionar las formas interpretativas de esta época y a incorporar algunos elementos prácticos que les han posibilitado enriquecer su quehacer musical.

El programa interpretado durante el encuentro llevó por título *La fuerza y la dulzura*, en alusión a la exaltación y carácter de lo italiano y la ternura y sutileza de lo francés. El público escuchó de *Extempore* obras de los italianos Dario Castello (s. XVII), Giovanni Battista Vitali (1632-1692), Giovanni Battista Bassani (1650-1716), y Arcangelo Corelli (1663-1713), y de los compositores franceses Joseph Bodin Boismortier (1689-1755), Jacques-Christoph Naudot (1690-1762), Anne Danican-Philidor (1681-1731) y Françoise Couperin (1668-1733). Además de los autores mencionados, la agrupación colombiana interpretó una obra del fraile español Bartolomé Selma y Salaverde (c.1595-c.1638), portador y transmisor innegable del estilo italiano e intérprete del bajón.

El *corpus* musical de *Extempore* da cuenta de una sensibilidad y maestría en la interpretación de los instrumentos que fueron contruidos según los parámetros de la época. La tímbrica de cada uno de ellos proyecta y envuelve, acaricia y penetra, abraza y libera. Para los integrantes de ésta agrupación es vital encontrar en su repertorio el encanto y gusto que generan las mismas obras y que luego proyectan hacia el público. Hay que destacar el esmero por recrear el sentido de lo barroco evidenciado, en este caso, en el

colorido y exótico atuendo utilizado por sus intérpretes.

MUSICA FICTA

Jairo Serrano en el registro tenor, guitarra barroca y percusión; Carlos Serrano en las flautas dulces, pitos y bajón; Julián Navarro en la guitarra barroca y xarana; Sebastián Vega en la tiorba y Elizabeth Wright en el clavecín, conforman *Música Ficta*, agrupación consagrada a la exploración, análisis e interpretación del repertorio barroco de España y de Latinoamérica. Su producción discográfica reúne cerca de seis títulos entre los cuales se destacan *De Antequera sale un moro*, con música de la España cristiana, mora y judía; *Esa noche yo bailá*, con un repertorio peruano del siglo XVII y *Del mar del alma*, dedicado al archivo histórico musical de la Catedral de Bogotá del siglo XVII.

En el marco de este encuentro con la música antigua, *Música Ficta* presentó a los asistentes su última y más reciente producción musical titulada *Cuando muere el sol*, expresión con un notable sentido espiritual ya que está relacionada con la figura del astro rey como imagen del Cristo, y nos revela al ser de luz que sufre y que fallece. *Cuando muere el sol* es una obra de Sebastián Durón concebida en ocasión de la Semana Santa. Este compositor español vivió entre los años 1660 y 1716. Su reconocimiento se debe principalmente a la generosa producción de música teatral, particularmente comedias y zarzuelas. No obstante, su catálogo de obras registra gran cantidad de piezas tanto sacras como profanas. Se destacan sus misas y lamentaciones, villancicos, tonos y tonadas. Durón se proyectó desde temprana edad como organista de las catedrales de Zaragoza, Sevilla, la de Burgo de Osma y la de Palencia. En ésta última, ejerció también como compositor. Otros escenarios como la Real Capilla y el Parque del Buen Retiro sirvieron como lugares a través de los cuales este personaje pudo potenciar sus energías creadoras como compositor y como gestor cultural.

Canarios, quizá la pieza más bella y prístina interpretada durante el evento en Villa de Leyva es una obra del compositor español Gaspar Sanz, publicada en el método para guitarra *Instrucción de música sobre la guitarra española* del año 1674. Esta obra, reconocida por su carácter dulce, diáfano y gracioso, ha sido interpretada de las más diversas maneras. En el concierto ofrecido por *Música Ficta*, Julián Navarro, integrante de esta agrupación, sorprendió a su audiencia con la interpretación de un instrumento de cuerda pulsada, oriundo de México, conocido con el nombre de la *Xarana* el cual le confirió a la obra en mención una extraordinaria y grácil sonoridad.

AMARILLIS

Considerada una de las agrupaciones más excepcionales y exóticas de Francia y de Europa, el ensamble *Amarillis* aborda la música barroca en sus más diversas y variadas manifestaciones. Está integrada por Heloïse Gaillard, intérprete de las flautas dulces; Anavelle Louis, intérprete del violonchelo e Isabelle Sauveur, intérprete del clavecín. Con un programa titulado *Jeux de dames à la cour*, estas tres mujeres lograron crear una atmósfera cargada de ímpetu y virtuosismo, elementos tan propios de la música barroca francesa.

El repertorio ofrecido durante su recital reunió obras de los compositores franceses Anne Danican Philidor (1681-1728), Jean-Philippe Rameau (1683-1764), Jean Barrière (1705-1747), M. De la Barre (1765-1745), Marin Marais (1656-1728), Françoise Couperin (1668-1733) y Jean Marie Leclair (1697-1764). El conjunto de obras reseñadas tiene un particular hilo conductor y es que fue interpretado por algunas de las damas de la corte del Palacio de Versalles durante el siglo XVIII, más conocidas como *las delfinas* por su relación de parentesco con el Rey de Francia. En este contexto de lo cortesano, la música de cámara fue cultivada de manera incesante y entusiasta, y recibió el patrocinio de los más ilustres compositores gracias al interés del soberano francés por exaltar y difundir la cultura de su pueblo.

Estas damas apasionadas por la música dedicaron extensas jornadas al estudio de piezas camerísticas lo que las convirtió en destacadas intérpretes de instrumentos como el oboe, la flauta dulce, el violín, la viola da gamba y el clavecín. La relación estrecha y constante entre instrumento e intérprete significó una alternativa diferente a la cual, estas mujeres, dedicaron tiempo y esfuerzo. Su consagrada actividad musical exaltó los ideales de libertad, espontaneidad, independencia y autoafirmación. Teniendo en cuenta todos estos preceptos, el Ensamble *Amarillis* se permitió ofrecer un recital de elevado nivel técnico e interpretativo. Cada una de sus integrantes se destacó por su entrega al instrumento y a la música *per se*. Las virtuosas melodías de la flauta parecían volar como mariposas sobre el claustro. Entre tanto, el violonchelo se proyectó con intensidad y calidez mientras que el clavecín fue el puente a través del cual transitaron con donaire las armonías de estas exquisitas piezas francesas.

THE CATACOUSTIC CONSORT

Con un marcado interés por la interpretación histórica y las particularidades técnicas y estilísticas de la música concebida antes

de 1800, *The Catacoustic Consort* se presentó en el III Encuentro de Música Antigua con un programa titulado *El secreto de la musa*. La agrupación está conformada por Annalisa Pappano, directora de la misma y experta en la ejecución del lirone, el *pardessus de viole* y la viola da gamba; Joanna Bendulf, intérprete también del *pardessus de viole* y Daniel Zuluaga, virtuoso de la tiorba.

El repertorio ofrecido por *Catacoustic Consort* incluyó obras, en arreglo para el *pardessus de viole*, de compositores franceses como Abbé le Fils (1727-1803), Jean Pierre de Villeneuve (c.1760), Robert de Visée (1655-1732). Este instrumento musical, perteneciente a la familia de los instrumentos de cuerda frotada estuvo en boga durante el siglo XVIII. Su tamaño es como el del violín aunque utiliza la misma técnica de ejecución que la viola da gamba, es decir, reposa sobre ambas piernas y el arco es tomado con la mano hacia afuera. Tiene trastes móviles y por su tallaje pequeño, su tímbrica se acerca bastante a la del violín aunque es más delicada y profunda. Debido a sus características organológicas y técnicas, el *pardessus de viole* fue un instrumento bien aceptado por las damas de la corte que lo sintieron elegante, cómodo y a su vez exigente, ya que requiere de bastante dedicación y entrega para obtener un sonido agradable y sobrecogedor.

Además de las mencionadas, también se presentaron obras de Barthélemy de Caix (1716 - ?) y Carlo Tessarini (1690-1766). Hay que destacar el carácter íntimo, profundo y conmovedor de este repertorio, específicamente por la sonoridad dulce, sugestiva y magistral que ofrendaron sus intérpretes.

En esencia, el III Encuentro de Música Antigua de Villa de Leyva significó un espacio en el que los contrastes, matices y coloridos ornamentos de la música barroca resonaron en las pedregosas sendas de un pueblo bendecido por su exótica geografía, su legado histórico, antropológico y cultural.

Desde hace tres años el Encuentro de Música Antigua de Villa de Leyva está buscando consolidarse como uno de los principales escenarios para la promoción de la música antigua en Colombia. En cada una de sus versiones, este espacio cultural ha presentado a las figuras más destacadas en la interpretación de obras del Medioevo, el Renacimiento y el Barroco musical gracias a la cuidada y entusiasta gestión de los miembros de la Fundación Amigos del Silencio, colectivo de amantes de la música antigua dedicado a la ardua labor de promocionar esta actividad artística en la que convergen, en un ambiente tan significativo por su acervo histórico, todas aquellas personas que buscan a través del arte de los sonidos y los silencios elevar su espíritu.

